

da á sus padres por un ángel enviado de Dios, previniendo que jamas se le cortase el cabello ni bebiese vino ó cidra, ni comiese cosa inmunda, porque habia de ser Nazareo de Dios desde su infancia, y que él comenzaria á librar á Israel de mano de los filisteos. Por *Nazareo* se entiende *consagrado á Dios*. El ángel confirmó su promesa con un signo prodigioso, haciendo que saliera de la piedra en que el padre de Sanson habia colocado una ofrenda, un fuego milagroso que la consumi6, y la llama y el ángel desaparecieron de su vista.

P. ¿En qué se distinguió Sanson durante el curso de su vida?

R. En la guerra que él solo, sin armas ni soldados, hizo á los filisteos por espacio de muchos años.

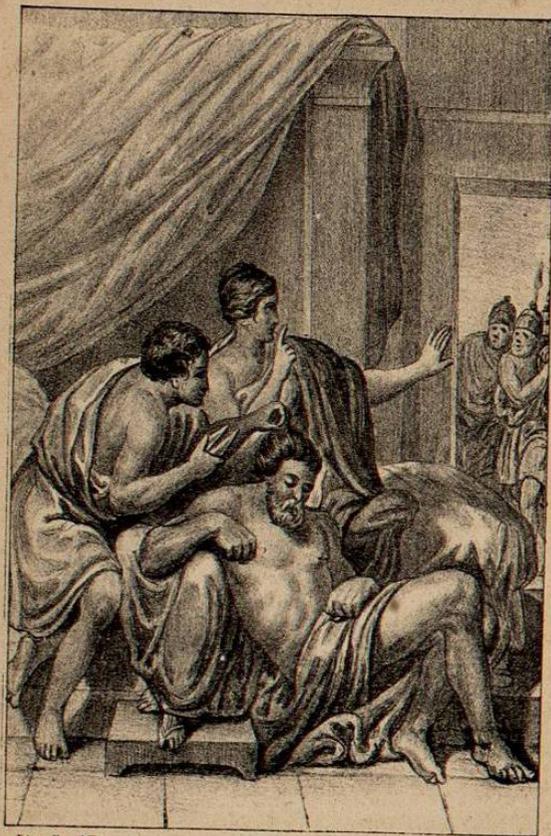
P. Referid algunas de sus hazañas.

R. Primera. Acometido de un leon un dia que no llevaba armas ni cayado, se arrojó intrépidamente á él y con sus manos lo desquijaró, haciéndolo pedazos como si fuera un cabrito.

Segunda. Habiendo en el pais una gran multitud de zorras, tuvo la industria de coger vivas hasta trescientas, (ayudado sin duda de algunos cazadores) las ató de dos en dos por la cola, y en cada par aseguró un hachon encendido. Soltólas luego en los campos de los filisteos, que estaban para coger una abundante cosecha; y como corrieron por diferentes partes, no solo pegaron fuego á las mieses, sino tambien á las viñas y olivares, lo que fué para los filisteos de un daño imponderable.

Tercera. Habiéndose dejado prender y maniatar, de improviso, con un ligero esfuerzo, rompió las fuertes ligaduras con que le tenian aprisionado, empuñó la quijada de





Lit. de M. Guis.

*Y llamó á un barbero, el cual cortó las
siete trenzas de su cabello.*

los Jueces, cap. 16. v. 19.

un jumento que por casualidad encontró, y con ella mató mil filisteos de tres mil que lo esperaban y con quienes entró en combate. Causóle esta tan esforzada hazaña una sed extraordinaria, y no pudiendo apagarla por no haber fuente en las cercanías, pidió á Dios le socorriese en tal necesidad. Fueron oídas al instante sus súplicas, abrióse una muela de la quijada que habia sido instrumento de la derrota, y salió de ella un copioso raudal de agua cristalina con que se recobró.

Cuarta. Hallándose encerrado en la ciudad de Gaza, desquició de noche sus puertas, se las echó á cuestras y las llevó hasta un monte que distaba diez leguas, dejando burladas las esperanzas de sus enemigos, que habian tratado de prenderle en Gaza.

P. ¿De dónde le venian á Sanson fuerzas tan prodigiosas?

R. De sus cabellos, y él solo era sabedor de este secreto; pero tuvo la indiscrecion de descubrirselo á una jóven filisteá, llamada *Dálila*, á quien amaba con extremo, y que llevaba largo tiempo de estarle importunando para que se lo descubriera, sugerida para ello de los príncipes de los filisteos que le habian ofrecido darle cada uno mil y cien monedas de plata. Abusando, pues, esta traidora de la confianza de Sanson, se aprovechó del tiempo en que dormia para hacer que un barbero le cortase con tiento los cabellos, y cuando le vió sin ellos le despertó de improviso, y arrojándole de sí, le dijo que los filisteos estaban ya sobre él. Lo que así era en efecto, y como ya carecia de su fuerza, con facilidad pudieron prenderle y cargarle de cadenas, sin que él pudiese romper ya sus prisiones. Luego le sacaron los ojos y le emplearon, como á un jumento, en dar vueltas á

la rueda de una tahona: humillacion y pena que sufrió con paciencia para expiar el delito de haber descubierto un secreto que tanto importaba guardar para la gloria de Dios.

P. ¿Qué sucedió despues de esto?

R. Que al cabo de algun tiempo señalaron los filisteos un dia para dar gracias á *Dagon*, su dios, de que los hubiese hecho dueños de tan formidable enemigo. Y habiéndose juntado para este fin innumerable pueblo en el templo de aquel ídolo, trajeron allí mismo á Sanson para que les sirviese de escarnio y diversion. Indignado Sanson, no tanto de los ultrajes que hacian á su persona, sino aun mucho mas de los que hacian al verdadero Dios, le invocó de este modo: "*Señor Dios, acordaos de mí y restituidme mis primeras fuerzas. Dios mio, dadme que os vengue de vuestros enemigos: conozcan vuestro poder, y perezcan con su infame ídolo los enemigos de vuestro pueblo; gustoso sacrificaré mi vida para que se logre un designio que es para vuestra gloria.*"

Al acabar estas palabras, lleno de confianza y de fé abrazó las dos columnas principales en que estribaba el templo, y diciendo "muera Sanson con los filisteos" dió tal vaivén á las columnas, que se desplomó todo el edificio, pereciendo bajo de sus ruinas todos los príncipes y sus familias y todo el resto de la multitud que allí habia; de modo que, como dice la Escritura, mató muchos mas muriendo, que habia matado antes cuando vivia. Fuera de los príncipes habia en el templo mas de tres mil personas de uno y otro sexo; mas como de estas dice el sagrado texto que desde lo alto del templo veían las burlas que se hacian á Sanson, debe suponerse que en el pavimento ha-

bia un número mucho mas crecido; y lo muestra el efecto, pues quedaron en tal situacion los filisteos, que en treinta años no volvieron á molestar al pueblo de Dios. Por lo que respecta á Sanson, sus hermanos y toda su parentela tuvieron cuidado de venir á sacar su cuerpo de entre las ruinas, y le enterraron en el sepulcro de su padre: su gobierno en calidad de juez de Israel habia durado veinte años.

P. ¿De quién fué figura Sanson?

R. Del Redentor divino Jesucristo, á quien presignaba por varias notas y caracteres singulares, y son los siguientes: su concepcion fué anunciada por un ángel, el cual previno fuese *Nazareo*, esto es, consagrado á Dios, como se anunció del Mesías: su valor sin igual y sus prodigiosas fuerzas significaban el poder soberano y divino de Jesucristo: el hacer la guerra él solo sin juntar tropas ni llamar á otros en su socorro, figuraba la obra singular de la redencion, que desempeñó solo el Salvador de los hombres, sin auxilio ni socorro de los ángeles ni de los hombres. "*Solo mi brazo me ayudó* (dice el Señor por su profeta), *y de las naciones no hubo un solo hombre conmigo.*" El vivir mucho tiempo en el pais de sus enemigos y tomar muger de entre ellos, figuraba la habitacion del Dios-Hombre en la tierra entre sus perseguidores, y que del pueblo de las naciones habia de formar su Iglesia, que es su esposa. Finalmente, el morir espontáneamente por dar muerte á los enemigos de Dios y de su pueblo, figuraba la muerte de Jesucristo nuestro Redentor, por la cual y con la cual venció y destrozó á nuestros enemigos, derrotando el imperio de Satanás.

P. ¿Al cabo de algun tiempo, quién gobernaba á Israel?

R. *Helí*, que fué juez y Sumo Sacerdote al mismo tiempo.

P. ¿Qué dice de él la Escritura?

R. Que era mirado con veneracion de todo el pueblo, así por su virtud como por la grande autoridad que le daban los dos supremos cargos reunidos en su persona.

P. ¿A qué dió ocasion esta grande autoridad de Helí?

R. A que sus hijos, *Ofni* y *Finnes*, que eran sacerdotes, envanecidos de la grandeza y poder de su padre, soltasen la rienda á todas sus pasiones, cometiendo cuantas maldades se les antojaba; y siendo así que por su oficio estaban destinados para predicar al pueblo la exacta observancia de los divinos preceptos, eran los que con su escandaloso ejemplo le excitaban á prevaricar y le retraían del culto divino. No contentos con la ganancia que lícitamente podian tener en el ministerio, su insaciable avaricia hallaba todos los dias nuevos modos de enriquecerse con prohibidos lucros. Y por fin, no habia delito, por enorme que fuese, que les causase horror, llegando á tal extremo que violaban sacrílegamente á las mugeres dedicadas al servicio del lugar sagrado, por cuyo motivo los llama la Escritura *hijos de Belial*.

P. ¿Supo Helí este desórden de sus hijos?

R. Sí, y no dejó de reprendérselos. "*Mudad de vida*, les decia, *mudad de vida, ved que provocareis contra vosotros la indignacion divina;*" pero llevado del cariño paternal, se contentaba con esta reprension, sin castigarlos ni tomar las medidas convenientes para conseguir su enmienda.

P. Mientras Helí descuidaba de este modo en la cor-

reccion de sus hijos, ¿qué sucedió con un levita llamado Elcana?

R. Este levita, que tenia su habitacion en la tribu de Efraim, era muy temeroso de Dios y observante de la divina ley: su muger, llamada Ana, no lo era menos. Siempre que le llamaban á Siló sus obligaciones de levita, no se detenía ni un instante para marchar, y se quedaba cumpliendo con ellas en el Tabernáculo todo el tiempo que le tocaba estar, con la mas escrupulosa exactitud; de suerte que le miraban todos como uno de los mas santos ministros del Señor, y por consiguiente mas digno de sus favores. Pero le tuvo al contrario muchísimo tiempo en continuo desconsuelo, hallándose su muger con la esterilidad, que es uno de los mayores oprobios entre las mugeres hebreas, hasta que esta santa muger fué un dia á presentarse á Helí y le participó cómo tenia que hacer á Dios un voto de grande importancia, solicitando al mismo tiempo su generosa intercesion para que la escuchase el Señor favorablemente. Luego, puesta de rodillas y llena de fé, pronunció estas palabras: "*Soberano y omnipotente Señor, dignaos apartar de mi familia el oprobio de la esterilidad y concededme el singular favor de dar á luz un hijo varon: desde ahora os le ofrezco, no queriendo que tenga desde su niñez otra mansion que vuestro santo Tabernáculo, ni otro destino que el de servir toda su vida y sin tregua alguna al culto de vuestros altares.*" Habiendo vuelto á su domicilio Elcana y su muger, dió á conocer el Señor que le agradaba el voto que le habia hecho: concibió y parió un hijo varon, á quien dió el nombre de *Samuel*, que quiere decir *obra del Señor*, porque le tuvo siendo estéril; y llegado á la edad de tres años, no dejó de llevar-

le á Siló y entregarle al Sumo Sacerdote para que le presentase á Dios y recibiese en su servicio.

Mientras tanto fué creciendo el niño así en virtudes como en edad, sus padres le llevaban cada año, cuando iban á Siló, la ropa mas conveniente á su edad y mas decente para el desempeño de su oficio. Era tanto su esmero en cumplir con sus obligaciones, que mereció á la edad de doce años le elevase el Señor al grado de profeta.

P. ¿Qué entendeis por *profetas*?

R. Unos hombres inspirados del espíritu divino, á quienes se revelaba lo venidero: distinguíanse de los demas del pueblo por su vida retirada, austera y santa, como tambien por su pobreza en el vestir: habitaban de ordinario las lóbragas cavernas que habia en los montes de Bethel, Galgala, Jericó &c., y mayormente en el monte Carmelo, donde su continua ocupacion era conversar con Dios por medio de la oracion, meditar su ley, cantar á coros sus alabanzas y pedirle perdon por los pecados de su pueblo.

Bien que á veces, por inspiracion de Dios, salian de su retiro á predicar á los pueblos (y lo hacian con un celo que excedia en mucho al de los sacerdotes), reprendiendo á los prevaricadores sin respeto humano y obligando á muchos de ellos con sus terribles profecías á que mudasen de vida: tambien hubo algunos que vivieron casi siempre en el bullicio del mundo por haberles confiado Dios el gobierno de su pueblo, como Moisés, Samuel, David &c.

P. ¿Cuál fué la primera profecía de Samuel?

R. Fué de lo que le reveló el Señor una noche, tocante al castigo que Helí habia de recibir muy en breve por el descuido y omission en corregir los vicios de sus hijos.

Aquella noche, estando Samuel durmiendo cerca de la

cama en que estaba Helí, oyó una voz que lo llamaba por su nombre. Creyendo que era el Sumo Sacerdote que le habia llamado, se acercó á su cama y le preguntó qué era lo que le queria mandar. Respondió Helí no le habia llamado, y no tenia que mandarle nada, y así se volvió á su cama: sucedió segunda y tercera vez lo mismo; pero á la tercera conoció Helí que seria Dios quien le habia llamado, y así le dijo: "*Caso que otra vez oigas que te llaman, no tienes mas que responder: aquí está, Señor, vuestro muy obediente siervo, dispuesto á ejecutar lo que mandeis.*"

Habiéndose verificado la conjetura de Helí, dió Samuel á la voz, que le llamaba de nuevo, la respuesta que le habia dictado el mismo Helí; y entonces el Señor le habló de esta suerte: "*Yo soy, hijo mio, el Dios de Israel: te he llamado para agregarte al número de mis profetas, y desde hoy has de empezar á ejercer este tan noble ministerio anunciando á Helí lo que te voy á decir: Que muy en breve castigaré con la muerte de sus dos hijos la horrible profanacion que han hecho de mis altares y generalmente todas sus prevaricaciones en el ejercicio de sacerdotes; que castigaré asimismo con rigor el poco cuidado que ha puesto en corregirlos, acabándose en su persona la dignidad de Sumo Sacerdote y quitando tambien á sus descendientes el honor de ejercer en mi presencia el ministerio sacerdotal, porque haré que se mueran todos en la flor de su edad; y que, finalmente, no han de parar en esto mis venganzas sino que se extenderán á todo el reino de Israel, en el que se experimentarán mil calamidades.*"

Habiéndose retirado Samuel de la presencia del Señor, y temiendo presentarse á Helí para darle cuenta de tan terribles amenazas, se volvió á acostar; pero éste, al ama-

necer, habiéndole llamado, le obligó á que nada le callase de cuanto el Señor le habia dicho; y habiéndolo oido, se contentó con decir humildemente: “*Hemos pecado grandemente mis hijos y yo contra nuestro Dios y Señor, sabemos que es muy justo en sus castigos así como en sus recompensas; hágase pues su voluntad santísima.*”

P. ¿Cómo se cumplió esta profecía?

R. Con el suceso mas desgraciado y deplorable, pues permitió que el ejército de los israelitas fuese vencido en dos batallas por los filisteos, habiendo muerto mas de cuarenta mil de sus soldados, en cuyo número se hallaron *Ofni* y *Finnes*, y para colmo de su desgracia quedó en poder de estos infieles el Arca del Testamento. Así que llegaron estas fatales nuevas á los oidos de Helí (el cual entonces era de edad de noventa y ocho años) quedó tan turbado, que cayó de espaldas de la silla en que estaba sentado, y dando de cerebro le saltaron los sesos y espiró.

P. ¿Cómo trataron los filisteos el Arca del Testamento?

R. La llevaron al templo de Dagon y la colocaron cerca del mismo ídolo; pero éste á la mañana siguiente se encontró derribado en tierra á los piés del Arca, y habiendo vuelto á colocarle en su trono, le volvieron á hallar al otro dia igualmente derribado y hecho pedazos. Viéndose luego afligidos con una plaga de ratones que destruian todos sus campos, y tambien con asquerosas é insufribles úlceras que les causaban la muerte, determinaron restituir al pueblo hebreo la sagrada, y para ellos tan funesta alhaja que le habian quitado.

P. ¿Cómo volvieron el Arca?

R. Por disposicion de sus sacerdotes y de sus sátrapas se colocó en un carro nuevo que construyeron, y uncieron

á él dos vacas paridas para que lo llevaran, dejando encerrados sus becerros en el corral, y las dejaron caminar solas, sin que hubiera quien las condujera: á lo lejos venian los sátrapas siguiendo el carro hasta acercarse á los confines de Israel. Las vacas caminaban via recta hácia Bethsames, ciudad fronteriza de Israel, y no declinaban á derecha ni á izquierda ni paraban un punto de andar, sin embargo de que con sus bramidos daban á conocer que una fuerza superior las conducia, pues se alejaban del parage en que dejaban á sus hijos, por cuya ausencia bramaban.

Llegada el Arca á Bethsames, paró el carro en casa de Josué, y acudiendo los levitas, depusieron el Arca del carro y luego lo hicieron pedazos, y sobre ellos pusieron á las vacas, que sacrificaron al Señor quemándolas en holocausto.

P. ¿Qué sucedió cuando los hebreos recobraron el Arca?

R. Que por haber tenido la osada curiosidad de mirarla desnuda de su pabellon, cincuenta mil bethsamitas cayeron muertos.

P. ¿Qué se nos enseña con aquella mortandad que experimentaron así bethsamitas como filisteos?

R. La reverencia que debemos los cristianos á nuestro Señor Sacramentado, de que era figura el Arca, y que si alguno se atreviese á recibirle sin haber echado antes el ídolo, esto es, el pecado de su conciencia, y sin tener aquellas santas disposiciones que prescribe la Iglesia, recibirá el mas terrible castigo, encontrando la muerte eterna en el manantial mismo de la vida.

P. ¿Dónde fué depositada entonces el Arca?

R. En Cariatiarin, y allí permaneció hasta el reinado de David.

P. ¿Quién gobernó á los hebreos despues de la muerte de Helí?

R. Samuel, que siendo aun niño tuvo la dicha de ser aplicado por sus padres á servir á Dios en el Tabernáculo: mereció por su exactitud en cumplir con las obligaciones de este noble ministerio y demas virtudes que le elevase el Señor al grado y número de sus profetas; y últimamente, fué como Helí, juez y Sumo Sacerdote.

P. ¿Qué significa el nombre de *Samuel*?

R. *Obra del Señor*; y se lo dió su madre, como hemos dicho arriba, porque le tuvo siendo estéril.

P. ¿Qué sucesos hicieron notable el gobierno de Samuel?

R. Primero, una célebre victoria que se consiguió de los filisteos.

R. Segundo, la eleccion del primer rey de los hebreos, con la cual tuvo fin la suprema judicatura.

P. ¿Por qué se hizo esta eleccion?

R. Por condescender á las vehementes instancias del pueblo, quien juzgó néciamente le convenia más el gobierno monárquico que el de los jueces ó del Sumo Sacerdote, establecido por el mismo Dios, y que siempre le habia sido tan útil y glorioso.

P. ¿Quién fué elegido?

R. *Saul*, de la tribu de Benjamin, quien no tenia igual en lo grande y magestuoso de su cuerpo.

P. Referid el caso.

R. Envióle *Cis*, su padre, á buscar unas pollinas que se habian perdido. Hechas en vano las mayores diligencias, fué á preguntar por ellas á Samuel, discurriendo que como profeta le descubriria dónde estaban. Con efecto, le

dijo que ya se habian hallado, y al mismo tiempo le dió la gustosa noticia de que Dios le habia escogido para rey, en cuya prueba le ungió con óleo santo, del modo que se practicaba con los sacerdotes, y en el mismo acto le reconoció por su soberano, demostrándole el mas profundo respeto.

P. ¿Quién le habia mandado ungir?

R. Dios, para que se supiese que la persona de los reyes es tambien sagrada y que de él reciben la autoridad y el poder para gobernar á sus pueblos.

P. ¿Qué efecto tuvo la consagracion de Saul?

R. Entró inmediatamente el espíritu de Dios en su corazon, llenándole de sabiduría para el gobierno y de fortaleza para los combates.

P. ¿Fué Saul aclamado rey solo por la eleccion y consagracion de Samuel?

R. No; que el profeta tuvo por conveniente que se confirmase, echando suertes en presencia de todo el pueblo. Hecho así, la tocó á la tribu de *Benjamin*, luego cayó sobre la familia de *Metri*, y por último, salió el nombre de *Saul*.

P. ¿Cómo se portó á los principios de su reinado?

R. Como un grande y sábio rey, habiendo triunfado varias veces de los enemigos de Israel, por lo cual se mereció el aplauso general de sus vasallos.

P. ¿A qué se debe atribuir principalmente este acierto de Saul?

R. Al cuidado que tuvo de consultarlo todo con Samuel, siguiendo sus consejos con docilidad.

P. ¿Quién fué el primero que probó el valor de Saul?

R. *Naas*, rey de los ammonitas, que con grande ejér-

cito vino á expugnar las ciudades fronterizas de Israel. Sabedor de ello Saul, y lleno del espíritu de Dios que lo animaba al combate, envió nuncios á todas las ciudades de Israel para que se aprestaran con sus tropas, y acudieron éstas con tanta prontitud y tan buen ánimo, que cuando les pasó revista en *Bezech* se halló con trescientos mil hombres de Israel y treinta mil de Judá, con los cuales embistió á los ammonitas habiéndolos dividido antes en tres partes. Duró la batalla desde el amanecer hasta el medio día, y fueron deshechos los ammonitas tan completamente, que no quedaron dos hombres juntos.

P. ¿Contra quién dirigió despues Saul sus armas?

R. Contra los filisteos; pero como estos no tenían ejército reunido, solo se dirigió á sus fortalezas habiendo despedido todo el ejército á sus casas y quedándose solo con tres mil hombres, de los cuales dió mil á su hijo Jonatás, jóven de grande esfuerzo. Uno y otro batieron con buen éxito al enemigo, tanto que celebraron sus victorias y se alentó el ánimo de los hebreos.

P. ¿Mejóro con esto la situacion de Israel?

R. No; que á pocos dias se halló asaltado de un numeroso ejército de filisteos, compuesto de treinta mil infantes, seis mil de á caballo, gran número de carros é innumerable vulgo, y esto á tiempo que entre los israelitas no habia ejército capaz de hacerle frente, ni armas, tanto que aun el corto número que tenia Saul consigo se desertaba y abandonaba la capital y al rey.

P. ¿Por qué permitió Dios que cayese en tanto conflicto aquel á quien poco antes habia coronado de victorias?

R. Para probar su fidelidad y su obediencia. Habiéndole prevenido Samuel, por disposicion divina, que le espe-

rase siete dias, al cabo de los cuales volveria para ofrecer un holocausto al Señor para dar paso despues á las disposiciones de la guerra, debia haber cumplido exactamente aquella prevencion y fiar de la Providencia divina todo lo demas del suceso; mas no lo hizo así, sino que el sexto dia apenas pasado, siguiendo los impulsos de su propio juicio y propia voluntad, ofreció él mismo el sacrificio.

P. ¿Qué le atrajo á Saul su inobediencia?

R. Nada menos que su reprobacion y la pérdida del derecho de reinar sobre Israel. Apenas acababa de ofrecer el holocausto cuando llegó Samuel, é impuesto de lo que habia acaecido, le reprendió severamente, diciéndole: “Néciamente has obrado no guardando los mandatos del Señor tu Dios; lo que si no hubieras hecho, ya el Señor hubiera afirmado tu reinado sobre Israel para siempre; mas no será ya así, pues el Señor se elige otro varon que sea segun su corazon y á quien constituirá rey sobre su pueblo.” Dicho esto, Samuel se separó de él, y saliendo de Galgala se dirigió á *Gabaá*, de la tribu de Benjamin, y Saul con solo seiscientos hombres se situó á conveniente distancia de los enemigos.

P. ¿Qué sucedió algunos dias despues de hallarse en esta situacion?

R. Que Jonatás, hijo de Saul, llevado mas que de su valor, del espíritu de Dios, acometió una empresa de que apenas habrá ejemplar en la historia, pues acompañado de solo su escudero, sin noticia de su padre ni de ningun otro del ejército, y subiéndolo por peñas y alturas que parecian inaccesibles, acometió el campamento de los filisteos, estribando en la fé de que para Dios lo mismo es dar la victoria con pocos que con muchos, y conviniéndose en cierta señal